

■ CRITICA

Actos y consecuencias



Todo lo sólido

Autor: Ernesto Semán
Género: novela
Otras obras del autor: *La última cena de José Stalin*
Editorial: Aurelia Rivera, \$ 35

FRANCO RINALDI

Todo lo sólido merece varios festejos: el primero es la ausencia de usos extravagantes y culturosos. La segunda novela de Ernesto Semán (la primera es *La última cena de José Stalin*, de 2006) es, en su forma, poco pretenciosa. Esto no le impide al autor tirar las verdades sobre la mesa ("Vivimos la vida que queremos vivir, sí, pensaba Bernardo; lo que no nos está dado es querer cualquier vida") y dejarlas flotando para que uno las acepte, las rechace o las quiera. *Todo lo sólido* cuenta la historia de tres argentinos que viven en Nueva York en el 2001, antes de la caída de las Torres Gemelas, antes del estallido que terminó con el gobierno de De la Rúa. El escenario donde transcurre la mayor parte del relato es Nueva York "que siempre es Nueva York y nunca es New York", como le gusta decir a Susana.

Sin grandilocuencias ni lugares comunes, las Torres se caen, el mundo cambia, la Argentina estalla, la Argentina cambia. Durante todo eso, se suceden las historias de Bernardo (el narrador), de Laura y Gabriel. Ni la caída de las Torres Gemelas, ni tampoco la del gobierno de la Alianza ocupan el lugar central de la novela. Sí los problemas económicos de la pareja (Gabriel y Laura), de adicción y de estar lejos del país. El narrador mira a la pareja y se mira a sí mismo, sus conflictos, sus deseos reprimidos, su pasado dando vueltas y la inminencia de volver a la Argentina.

El contexto de grandes conflictos políticos y sociales tiene un eco distinto en los protagonistas: la caída de las Torres se transforma así en un gran hecho televisivo y la del gobierno, en una oportunidad de negocios. "Todo lo sólido se desvanece", dice Semán, y concede lugar al drama, al pasado, al humor, a las contradicciones de una familia socialista, a las distintas prohibiciones y las consecuencias de nuestros actos. ■

■ CRITICA

Retratos de una travesía

Cuentos completos y uno más

Autora: Luisa Valenzuela
Género: relato
Otras obras de la autora: *El gato eficaz*, *Cola de lagartija*
Editorial: Alfaguara, \$ 59

ALEJANDRO BELLOTTI

En 1999 Editorial Alfaguara arrojó al mercado la primera edición de *Cuentos completos y uno más*, de la escritora y periodista argentina Luisa Valenzuela. El lanzamiento significó la primera incorporación femenina a una colección en la que reposan Juan Carlos Onetti, Manuel Mujica Láinez y Julio Cortázar, entre otros tanques literarios; pero también, y lo verdaderamente relevante, supuso la consagración de la autora como una de las grandes escritoras latinoamericanas del siglo XX. Reconocimiento tardío, y resistido aún hoy fronteras adentro por quienes vedan su entrada a la literatura grande del país. Esto, sumado a la escasa penetración que tuvo y tiene la escritora en el público argentino la condenan a seguir cabalgando por los márgenes; una

Narraciones descarnadas que levantan capas de piel mohosa para husmear en la identidad del ser nacional

prosa celebrada con entusiasmo tanto en los Estados Unidos como en Inglaterra y México. Es por ello que la reciente reedición del libro evidencia un nuevo intento de salvataje de una obra que resulta imprescindible.



Con prólogo del escritor mexicano Gustavo Sainz, el libro reúne un centenar de relatos engendrados entre 1967 y 1999. Narraciones descarnadas que levantan capas de piel mohosa para husmear en la identidad profunda del ser nacional y latinoamericano. Porque Valenzuela es, antes que nada, hija de la tradición narrativa latinoamericana. Producto vital de ese conglomerado, el cual resignifica y riega con su impronta de fémina indomable, consiguiendo así extirpar el sello fálico y machista que caracteriza al grueso de la tropa. Jugada que se corresponde con una auténtica política de géneros. Una mujer que se mofa de ese universo de calvario y sumisión instaurado por el hombre-macho dominante. Porque en la guerra de los sexos que promueve Valenzuela no se presentan contendientes esquinteros, sino la constitución de un feminismo literario, no

ya desde el rencor, sino a partir de la reinención del esquema. Constitución de un compromiso estético con el que busca extirparle al lenguaje su impronta masculina, para recuperar en el discurso su carácter andrógino, sin diferenciación hormonal aparente.

Pero no sólo tensiones eróticas alimentan la antología. En sus más de quinientas páginas conviven relatos disímiles, en estructuras y temáticas. Sin dudas, son en los que la autora asume como construcción literaria los tópicos desplegados durante la dictadura los que promueven el gozo de su obra. De ese modo, consigue hacer literatura nutriéndose del accionar brutal y genocida de la Argentina reciente.

Porque es ahí, en esa edificación narrativa donde emerge la atmósfera que distingue a sus textos. Donde Valenzuela florea su estampa de vedette literaria y cínica confesa; donde manipula la ironía a su gusto. Artilugio con el que consigue aterciopelar lo sórdido y con el que ha logrado patentizar su estilo. El ardid se inscribe en *Cambio de armas*, un cuento que acciona como una metáfora perfecta de la Argentina; una pastilla que traduce la falta de memoria y la intención por continuar sin saber lo que está pasando. Lo mismo sucede con *Simetrías*, un texto visceral que gatilla en la aventura psíquica del autoritarismo, la doble moral y el amor sin ataduras. Un relato que refleja historias paralelas de una mujer que en los 40 se enamora de un gorila del (¿aluvión?) zoológico, y en los 70 la de un coronel perdidamente fascinado de una guerrillera -inspiración de Norma Arrostito-.

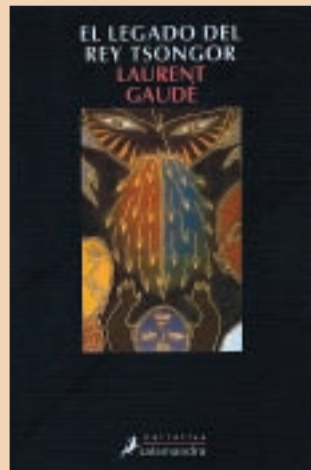
En otro registro deambulan los textos reunidos en *Los heréticos*, un canto polifónico de herejías y

■ CRITICA

El honor de la dama griega

El legado del rey Tsongor

Autor: Laurent Gaudé
Género: novela
Otras obras del autor: *El sol de los Scorta*
Editorial: Salamandra, \$ 42



HERNAN BRIENZA

En una primera lectura alguien podría asegurar que *El legado del rey Tsongor* se trata simplemente de un relato épico para adolescentes: reyes, príncipes, herederos, princesas enamoradas, ejércitos multitudinarios que se hacen la guerra hasta el aniquilamiento. Nada que no esté visto en cualquier film épico a los que nos tiene acostumbrados la maquinaria hollywoodense. Pero Laurent Gaudé es francés. Y eso convierte a su literatura en una suma de pliegues simbólicos que enriquece el relato y lo deposita en un culmen donde se emparenta con lo mejor de la tradición literaria mediterránea.

Precedida por los premios Goncourt des Lycéens 2002 y del Prix des Libraires 2003, *El legado...* tiene como argumento central la larga guerra entre dos ejércitos por una princesa, nada que no esté escrito en la *Iliada* de Homero, como se sabe. Y es que justamente ese parece ser el principal objetivo de Gaudé: darle una vuelta de tuerca al clásico drama de Helena. Podría decirse que en *El legado...* el autor está obstinado en vengar el honor de la dama griega,